

## Editorial

En 1979 se fundó la revista *Lingüística y Literatura*, adscrita al entonces llamado “Departamento de Español” en la antigua Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de Antioquia. Treinta años después, *Lingüística y Literatura*, adscrita ahora a la Facultad de Comunicaciones, continúa con su labor como órgano de difusión de las actividades investigativas de la comunidad académica. Al cumplir en este primer semestre de 2009 tres décadas de presencia ininterrumpida, *Lingüística y Literatura* entra en una nueva era, insistiendo cada vez más en la divulgación de los desarrollos investigativos en las áreas y programas relacionados con la literatura y la lingüística, tanto en la Universidad de Antioquia como en el ámbito universitario nacional e internacional. Uno de los logros obtenidos por el desarrollo de la revista al cumplir sus treinta años es su integración al Sistema de Revistas de la Universidad de Antioquia en donde, a través del sistema de publicación Open Journal System, se puede tener acceso a la versión electrónica de *Lingüística y Literatura*, lo que contribuirá a que nuestra publicación obtenga una mayor visibilidad (<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/about/index>).

El número 55 de *Lingüística y Literatura* se constituye así en una celebración y en un homenaje a la perseverancia de los profesores que, desde hace treinta años, han creído en la pertinencia de una publicación como ésta. Es gracias a la tenacidad de todos ellos, de todas las personas implicadas en el proceso de publicación, que *Lingüística y Literatura* ha logrado mantenerse vigente desde 1979 como un medio idóneo para el diálogo de la comunidad académica.

Un buen ejemplo de esto es nuestro número actual. En efecto, el número 55 es monográfico y está dedicado a un género narrativo que despierta cada vez más

interés por parte de los lectores y de los investigadores, me refiero a la llamada novela de crímenes o novela negra. Los artículos que aquí se presentan son, en su mayoría, avances de proyectos de investigación o trabajos derivados de monografías de maestría que se han centrado en diferentes aspectos de este género novelesco. Como el género editorial y literario de los libros de caballerías en el siglo XVI español, el género de la novela negra, novela policial o novela de crímenes, se construye a través de una combinación infinita de motivos y situaciones, siempre renovados por la acción de la escritura. Es entonces a esta actualización de la novela de crímenes en el contexto colombiano y latinoamericano que tienden los artículos reunidos en este número de *Lingüística y Literatura*.

En el primer artículo, “El género policíaco colombiano” de Luz Mireya Romero Montano, se expone la especificidad de esta clase de novela escrita en Colombia con respecto a las novelas policíacas tradicionales; se propone la pertinencia de una “nueva novela policíaca colombiana” debido a su surgimiento en un contexto socio-histórico particular que condiciona nuevos valores expresados en la concepción misma del género: “se establece una mirada desencantada de la modernidad y del individualismo ilustrado, pregonados por una nueva novela policíaca”, como lo manifiesta la autora.

El artículo siguiente, de Francisca Noguero Jiméñez, “Entre la sangre y el simulacro: últimas tendencias en la narrativa policial mexicana”, propone una visión panorámica de las nuevas formas que adopta el género policial en México durante las últimas décadas que, como en el caso colombiano, va más allá de la simple estructura del relato policial para presentar nuevas combinaciones en donde el detective, como lo dice la autora, “se interesa menos por la resolución del crimen que por indagar en la intrincada red de significantes que compone nuestra existencia”.

En esta misma perspectiva, el artículo de Héctor Hoyos “Del detective al fisgón: el policial costumbrista en Colombia”, se acerca a la especificidad del género policíaco colombiano a través de la novela de Santiago Gamboa *Perder es cuestión de método*. El autor propone una nueva modalidad, el “policial costumbrista” que estaría caracterizado por integrar la idiosincrasia de lo colombiano a las fórmulas canónicas del relato policial proponiendo así “nuevas maneras de abordar la relación entre el texto literario y los imaginarios del crimen en Colombia”.

El estudio de Gustavo Forero Quintero, “La novela de crímenes en Colombia a partir de la teoría de la anomia: el caso de *Comandante Paraíso* de Gustavo Álvarez Gardeazábal”, presenta resultados parciales del proyecto de investigación “La anomia en la novela de crímenes en Colombia (1990-2005)”, apoyado por la Universidad de Antioquia, a través del Comité para el Desarrollo de la Investigación, CODI. En este artículo se presenta la importancia de la anomia en la construcción de *Comandante Paraíso*, ya que esta novela, como lo expresa el autor, “habla del delito

y la responsabilidad individual en un ambiente de Estado anómico. El crimen hace parte del ambiente general de la sociedad, lo que determina una visión de mundo pesimista”.

Los tres siguientes artículos se derivan del proyecto de investigación “Nueva novela negra en Colombia 1990-2005”, apoyado por la Universidad Central de Bogotá. El primero, “Lucien Renchon, detective y criminal: la doble perspectiva en *Cinco tardes con Simenon*”, de Adriana del Pilar Rodríguez Peña, se interesa por la estructura de la novela *Cinco tardes con Simenon* de Julio Paredes, a partir de los elementos constitutivos de la novela negra; la autora pone en evidencia que dicha novela “no sólo mantiene el esquema básico de la novela policial, sino que también se distancia de éste y lo enriquece”.

Sergio Arturo González Vargas nos muestra en su artículo, “*Saide*: ensamble de una novela negra”, la forma en que un texto se va estructurando alrededor de las disposiciones de la novela policíaca o género negro, pero para tomar distancia y proponer una visión particular de la novela de crímenes; en efecto, según González Vargas, Octavio Escobar Giraldo, autor de *Saide*, “no ha retomado un subgénero simplemente, sino que ha transgredido sus formas y estilos para indagar en nuevos procesos narrativos”.

El artículo siguiente, “*Fulanitos de tal, zutanitas de tul* de Luis Aguilera, juegos y trampas de la parodia: ¿Crimen?, ¿Parodia?, ¿Arquetipo del héroe?” de Aleyda Nuby Gutiérrez Mavesoy, busca poner en evidencia los mecanismos paródicos presentes en el texto de Luis Aguilera, desde la perspectiva del género de la novela negra. En efecto, elementos infaltables en este género (crimen, detective, enigma, entre otros) se articulan de forma tal que hacen de esta novela “una propuesta de juego con el lenguaje, de divertimento literario en el que se configura una mirada carnavalesca de la marginalidad, las clases bajas y el sistema judicial en Colombia”.

La sección de artículos se cierra con el de María Isabel Reverón Peña, “Variaciones en torno a tres novelas de Mempo Giardinelli”, que aborda un autor clásico e indispensable en la novela negra latinoamericana. La opción de la profesora Reverón Peña es presentar tres novelas del autor argentino desde la perspectiva de la novela negra pero como una especie de pretexto para abordar cuestiones relacionadas con el pasado nacional argentino, e inclusive latinoamericano; es así como los desarrollos del género negro: “lo han acercado en Latinoamérica y, en particular, en Argentina, a la reflexión crítica. En este país, durante finales del siglo XX, el empleo de la literatura negra, al igual que el de la novela histórica, atiende a particulares condiciones socio-históricas”.

En la sección de Notas se presentan dos reflexiones sobre la novela negra. La primera, de Carmenza Kline, aborda la novela de Santiago Gamboa *Perder es cuestión de método*, y la segunda, de Alberto Bejarano, reflexiona sobre el género policíaco desde la perspectiva del escritor chileno Roberto Bolaño.

El número 55 de nuestra revista se cierra con dos reseñas sobre dos autores colombianos que cultivan también el género de la novela policial. La reseña de Andrés Alfredo Castrillón nos presenta tres novelas del escritor Javier Echeverri Restrepo, mientras que la reseña de Margarita Isaza Velásquez nos presenta la novela de Ernesto McCausland *Febrero Escarlata*.

Los artículos reunidos en el número 55 de *Lingüística y Literatura* muestran la calidad de la investigación que encuentra en nuestra revista un espacio propicio para su divulgación. Lo que indica el desarrollo y la consolidación de la publicación, gracias al respaldo por parte de la comunidad académica nacional e internacional. Este hecho se convierte en el mejor homenaje que le podemos hacer a nuestra revista en sus treinta años de existencia.

Mario Martín Botero García  
Director Editor  
Revista *Lingüística y Literatura*